



Glencore: “La gran ventaja con Ceibo es que **podríamos encontrar cobre donde hoy no lo podemos sacar**”



PABLO CARVALLO
GERENTE GENERAL DE LOMAS BAYAS.



CRISTÓBAL UNDRRAGA
CEO Y CO-FUNDADOR DE CEIBO

■ La tecnología de lixiviación de sulfuros de la startup chilena permitiría a Lomas Bayas aumentar su producción y extender la vida útil del yacimiento.

POR PATRICIA MARCHETTI

La gigante Glencore Plc busca “la bala de plata” —o de cobre, en este caso— que le permita extraer más metal rojo desde su yacimiento Lomas Bayas en Chile, que posee la menor ley de mineral del país y de la empresa a nivel mundial (0,25%). Y están optimistas.

Hace una semana, la minera

ubicada en la Región de Antofagasta anunció que, tras dos años de pruebas piloto en laboratorio, comenzará a probar *in situ* y a gran escala el proceso de lixiviación de sulfuros de la startup chilena Ceibo.

“La gran ventaja con Ceibo es que podríamos encontrar cobre donde hoy día no lo podemos sacar”, dijo a DF el gerente general de Lomas Bayas, Pablo Carvallo. “Esta es la

búsqueda en la que está toda la industria minera: cómo lixiviar sulfuros”. Según contó, Río Tinto, Antofagasta Minerals y Freeport son algunas de las que avanzan en el mismo sentido.

Ceibo utiliza la infraestructura existente de lixiviación de óxidos, pero para procesar sulfuros —minerales más profundos—, que actualmente se procesan en concentradoras. El CEO y cofundador de Ceibo, Cristóbal Undurraga, explicó que un sulfuro primario sometido a un proceso de lixiviación de ácido recupera en operación entre un 20% y 30% de cobre. “Nosotros hemos logrado

demostrar en pruebas certificadas en laboratorios industriales que esa recuperación la podemos llevar hasta el 80% de cobre”, afirmó.

Lomas Bayas, que estudia alternativas similares —no excluyentes— con otras dos firmas, ve en esta tecnología la posibilidad de extender su vida útil desde 2029 a 2038 y llevar al máximo su producción, hasta las 90 mil toneladas de cátodos de cobre fino al año, desde las 74 mil actuales.

La mina cuenta con 1.100 millones de toneladas en recursos que aún no se han convertido en reservas.

Versus la construcción de una concentradora, la lixiviación ofrece

una alternativa económica y sostenible para las mineras, mientras la industria se enfrenta al desafío de satisfacer una creciente demanda por cobre en un escenario de mayores costos y menor ley del mineral.

En esa línea, Carvallo expresó que “nuestra mirada es buscar una forma de viabilizar la operación de Lomas Bayas como una operación sostenible que genere cobre completamente verde”.

Próximos pasos

Actualmente Ceibo se encuentra en la etapa de escalamiento de su proceso con la minera, paso previo a la fase comercial.

“Nos queda comprender bien cómo hacer operar la tecnología en la mina y desarrollar un estudio económico que nos permita decir que esto hace sentido para todos”, dijo Undurraga, y anticipó que los resultados estarían el primer trimestre de 2025.

Desde la empresa esperan que a fines del tercer trimestre del próximo año haya claridad respecto de la decisión final. Aunque los resultados cumplan con las expectativas, después vendría un proceso de rediseño del plan de largo plazo de la mina considerando la nueva tecnología y sus efectos.

Sobre la posibilidad de llevar la tecnología de Ceibo a otros yacimientos de Glencore, Carvallo sostuvo que es algo que siempre se ha planteado al interior de la empresa, “porque esto abre un espacio para una nueva línea de negocio en la explotación de yacimientos de baja ley, que hoy hay muchos que han sido abandonados”.

Mientras tanto, la startup acaba de inaugurar su laboratorio en el barrio industrial de La Reina y construye su primera planta demostrativa que inaugurará a inicios de 2025. Asimismo, se encuentra en distintos niveles de conversación con más de 20 compañías cupríferas del mundo, donde el 50% opera en Chile.

La ambiciosa meta de Ceibo, según su CEO, es “acelerar” 1 millón de toneladas de cobre durante los próximos 10 años en distintos proyectos.